Lunes, 28 de septiembre 2015

Mayordomos de la tierra: un papel para la humanidad

Publicado por Ugo Bardi

http://cassandralegacy.blogspot.com.es/2015/09/stewards-of-earth-role-for-humankind.html



Imagen de GreenGrenwich.org

Esta entrada se inspira en una reunión celebrada la semana pasada en Florencia sobre el asunto de la encíclica papal sobre el clima y, en particular, por la presentación del padre Bernardo en la iglesia de San Miniato. Yo ya llevaba un tiempo pensando en la relación entre la religión y el medio ambiente. Reproduzco a continuación, como un comentario, un texto que escribí sobre la interpretación de un antiguo mito sumerio que, en mi opinión, describe una antigua catástrofe ecológica, no muy distinta a la que ahora nos amenaza. Muchos elementos de la antigua religión sumeria han sobrevivido durante milenios y aún están con nosotros; en particular, el concepto de que los seres humanos tenemos tanto el poder como la responsabilidad y estamos aquí para servir a la creación, no para utilizarla a nuestra conveniencia. (Agradecimiento: Antonella Giachetti)

Cuando comencé mi carrera como investigador científico, nunca me pude haber imaginado que el Papa católico acabaría a enseñándonos a los científicos (y no sólo éstos) cómo hacer su trabajo. Sin embargo parece que hemos llegado justo a este punto.

Los intentos realizados hasta ahora para resolver el debate sobre los diversos desastres que nos acechan (y que nosotros mismos hemos creado) no nos han llevado a ninguna parte. ¿Cuántas décadas llevamos tratando de llegar a un acuerdo para evitar el desastre del cambio climático? Ahora tenemos una pequeña esperanza en la próxima conferencia de París de este año, pero ¿creemos en serio que un grupo de políticos y burócratas vestidos con trajes oscuros será capaz de salvar el planeta?

Lo que estamos viendo, al contrario, es el fracaso de una forma de pensar (el "positivismo") que se origina en el siglo XIX con pensadores como Condorcet, Saint-Simon, Comte, y otros. En ese momento,

parecía una buena idea usar la razón y la ciencia para responder a todas las cuestiones. Tal vez fue una buena idea, pero, en la práctica, no funciona. Lo sabemos todo acerca de lo que está pasando y por qué. Todo se basa en el método científico y la lógica. Y, sin embargo, el mensaje no cala; seguimos destruyéndolo todo, incluso a nosotros mismos.

La razón pura no nos dice que debamos hacer algo para mantener vivas otras especies que comparten la tierra con nosotros. La razón pura nos ha llevado a un absurdo tal como creer que el egoísmo individual es la mejor manera de administrar los bienes comunes de la Tierra (esta idea es una especie de religión, pero una mala religión). La razón pura convierte el ecosistema en un supermercado gigante donde usted ni siquiera tiene que pagar por lo que se obtiene (mientras quede algo que arramblar).

Hace falta un enfoque diferente. Una opinión que no vea a los seres humanos como los propietarios (o quizás parásitos) del planeta, sino como administradores de la Tierra. Una visión que nos diga que los seres humanos tienen una responsabilidad con el planeta. Sin esta perspectiva, seguiremos comportándonos como bacterias en una placa de Petri; algo indigno de criaturas creadas "a imagen y semejanza de Dios". Creo que no hay que ser cristiano para adoptar esta actitud, ni probablemente ser siquiera religioso o creyente en un Dios trascendente. Pero creo que hay que tener al menos la sensación de que existe algo, por ahí, que va más allá de la mera satisfacción de los deseos personales. Ni siquiera es una cuestión de supervivencia, sino una cuestión de dignidad ante la humanidad.

La idea de que los seres humanos no están para ser los amos sino los administradores del planeta en el que viven es una vieja idea. Se remonta a los antiguos sumerios. A continuación, incluyo un artículo que escribí sobre un antiguo mito sumerio que quizá describa una situación similar a la que nos enfrentamos ahora.

De "Quimeras", 23 de agosto 2015

Inanna y Ebih: ¿un relato de una antigua catástrofe ecológica?

Ugo Bardi
Dipartimento di Scienze della Terra - Università di Firenze
Polo Scientifico di Sesto Fiorentino,
Sesto Fiorentino (Fi) via della Lastruccia 3, 50019, Italia
ugo.bardi@unifi.it

Resumen
"Inanna y Ebih" es el título moderno de un texto escrito por la poetisa sumeria Enheduanna hacia la segunda mitad del tercer milenio antes de Cristo. En él se describe el conflicto entre la diosa Inanna y una montaña llamada Ebih, que termina con la destrucción de esta última. Sugiero que el poema se puede interpretar como el resultado de lo que los antiguos percibieron como lo que hoy llamamos una "catástrofe ecológica", resultado del sobrepastoreo y la deforestación de un frágil ecosistema de montaña.

1. Introducción
El poema "Inanna y Ebih" fue compuesto alrededor de 2300 aC por la poetisa y sacerdotisa sumeria Enheduanna y redescubierto en el siglo XX (1). El argumento del poema se puede resumir en unas pocas líneas. Leemos en primer lugar que la diosa Inanna se está preparando para la batalla contra la montaña "Ebih," porque la montaña "no le mostró ningún respeto". Antes de atacar, Inanna va a ver al dios An, a quien ella llama "padre", al parecer para pedir su ayuda. An, sin embargo, duda e Inanna decide luchar sola; logrando finalmente triunfar sobre la montaña. Esta historia parece haber sido muy conocida en tiempos de los sumerios; tanto que han llegado hasta nosotros varias copias de la misma escritas en caracteres cuneiformes sobre tablillas de arcilla. Por tanto, su significado tuvo que haber sido lo

suficientemente claro para los sumerios, quienes juzgaron la historia lo suficientemente interesante como para copiarla muchas veces, al parecer también como un ejercicio habitual para jóvenes escribas (2) .

Sin embargo, para nosotros, "Inanna y Ebih" es difícil, incluso desconcertante, de clasificar como un poema. Los personajes, sus conflictos, y el hecho mismo de un Dios luchando contra una montaña parecen totalmente ajenos a nuestros sentimientos modernos. Su argumento está muy lejos de todos los cánones modernos de lo que definimos como "literatura" o "poesía".

El presente documento añade algunas consideraciones hacia la comprensión de la historia de Inanna y Ebih. Se basa en el concepto de que los antiguos se hubieron de enfrentar a los mismos problemas físicos que nosotros, por ejemplo, erosión del suelo, deforestación, y similares. Sin embargo, su manera de ver y describir estos problemas era muy diferente. Así, pudiera ser que esta historia describa una antigua catástrofe ecológica, la destrucción de un ecosistema forestal, en un modo que nos cuesta reconocer pero que, una vez entendida, parece clara. La historia también puede ser el eco de un conflicto aún presente en la actualidad: la necesidad de preservar los ambientes naturales frente a la sobreexplotación.

El autor (Bardi) no sabe leer el sumerio y la presente nota se ha basado en las versiones de la historia en los idiomas modernos: la de Betty De Shong Meador (3), la disponible en el corpus electrónico de Literatura Sumeria (4), la versión en francés de Attinger (5), y la italiana de Pettinato (6). Estas traducciones difieren en algunos detalles, pero el contenido general es el mismo.

2. Inanna y Ebih: interpretación del mito

Hay varias maneras de interpretar los mitos antiguos. Tal vez la más conocida es la del método "comparativo", empleada por primera vez, por Claude Lévi-Strauss *et al* (7). Consiste en la búsqueda de elementos comunes entre los diferentes mitos que se pueden encontrar en diferentes épocas y culturas. Estos elementos comunes evidencian la estructura básica del mito y ayudan a comprender su significado general, enmarcándola en su contexto específico.

En el caso de "Inanna y Ebih", lo primero que podríamos buscar son historias que involucren dioses luchando contra las montañas, pero este motivo, esta trama, es sumamente raro. Una relato similar se encuentra en el texto sumerio denominado "Lugal-e," (por su primera palabra) (8) que se remonta a un tiempo cercano al de Enheduanna o algo posterior. En Lugal-e, se dice que el héroe divino, Ninurta, lucha contra un demonio llamado "Asag" que resulta ser un "montón de piedras", lo que podría identificarse con una montaña del mismo nombre. Karahashi ha comparado explícitamente e este mito con el de Inanna y Ebih, encontrando varios puntos en común, sobre todo en la terminología utilizada (8).

Otro mito que muestra algunas similitudes estructurales es el mito griego de la Quimera. En este caso, el héroe es Belerofonte, un semidiós, hijo del Poseidón. La Quimera, un monstruo telúrico o del inframundo, tiene algunos elementos, especialmente su aliento de fuego que pueden llevar a identificarla con una montaña. Tanto Plinio el Viejo en su "Historia Natural" como Mario Servio Honorato en su “Comentario a la Eneida de Virgilio” proponen que la Quimera representa a un volcán. También encontramos una interpretación similar en la "Moralia" de Plutarco (3.16.9) donde se dice que Belerofonte cortó una sección de una montaña llamada "Quimera", que producía una horrible sombra en la llanura que, a su vez, ocasionaba que las cosechas se abrasasen. En un trabajo anterior (9), el autor del presente trabajo propone que el origen del mito de la Quimera se encuentra en la antigua mitología de Asia Oriental, siendo una posible fuente la historia de Inanna y Ebih.

Aparte de estos relatos, los monstruos montañosas son muy poco comunes en las tradiciones en el mundo. Algunas montañas fueron sin duda importantes desde el punto de vista religioso, como el Monte Olimpo para la antigua Grecia y el Monte Fuji en Japón, hasta tiempos relativamente recientes. Sin embargo, nunca fueron deificados como Ebih. Podemos encontrar monstruos de piedra ocasionales en la ficción moderna. Por ejemplo, en El Hobbit, de J.R.R. Tolkien (1937), podemos leer la descripción de monstruos de piedra lanzándose rocas gigantescas entre ellos. Otros fantásticos monstruos del

inframundo aparecen en juegos de rol. En general, sin embargo, podemos decir que el argumento de "un Dios luchando contra una montaña" es muy raro en las tradiciones antiguas o modernas. Por todo ello, es casi imposible usar el método comparativo para interpretar el mito de Inanna y Ebih.

Llegados aquí, podríamos intentar clasificar el mito de Inanna y Ebih como un ejemplo del tema genérico de un héroe refulgente luchando contra un monstruo espantoso. Hay muchísimos mitos antiguos y modernos basados en esta idea. Sin embargo, esta interpretación pierde algunos de los elementos que hacen que el asesinato de Ebih tan desconcertante. ¿Por qué una montaña se convierte en monstruo? ¿Por qué logra enfurecer a Inanna hasta ese extremo? ¿Cuáles son las razones de la lucha de Inanna con los otros dioses? Es evidente que hay algo más en esta historia que el clásico conflicto héroe/monstruo.

Delnero (2) aporta una línea diferente de las interpretaciones del mito. Se basa en la idea de que el relato no deja de ser más que una representación del conflicto existente en la época de la autora (Enheduanna) entre los distintos elementos acadios y sumerios en la civilización mesopotámica. Se sabe que existía un conflicto de este tipo y otros poemas de Enheduanna puede que se refieran a ello. Por ejemplo, en "Nin-me-sarra" (Señora de las Brillantes Virtudes) Enheduanna describe una insurrección que la expulsa de su templo. Meador (p. 181) da la siguiente interpretación: los insurgentes, guiados por un hombre llamado Lugalanne o Lugalanna, posiblemente de origen étnico sumerio, se alzan en armas contra el gobernante acadio del momento, Naram-Sin, el sobrino de Enheduanna (3)

La violencia que impregna los textos de Enheduanna bien pueden ser un reflejo de la violencia que caracteriza su época. Sin embargo, persiste el problema de que "Inanna y Ebih" es un asunto tan abstracto en la caracterización de sus protagonistas que, si realmente describiese un conflicto local en tiempos de Enheduanna, no está claro cómo identificar cada elemento del mito. Tal vez esta interpretación era obvia para los antiguos sumerios, pero ahora arroja muchas dudas.

Meador (3) ofrece una interpretación más profunda de la historia, al ver el poema como una primera versión del mito bíblico del Jardín del Edén; con Inanna como el equivalente sumerio de Eva/Lilith. En la Biblia, Eva es castigada por su acción, pero en el mito sumerio Inanna toma la iniciativa y se niega a someterse al padre-Dios, destruyendo el Edén en el proceso. Meador también ve la historia como reflejo de un antiguo conflicto entre un panteón dominado por mujeres, con Inanna en el papel de la Diosa Madre, y un emergente panteón masculino que acabará prevaleciendo, con An como figura paternal, destacando sobre los otros dioses. Este conflicto es evidente en varias otras historias mitológicas sumerias y acadias donde, por ejemplo, Inanna se enfrenta a su hermano Gilgamesh. Esta es una interpretación muy interesante, ya que implica que "Inanna y Ebih" está relacionada con mitos aún más antiguos, quizás anteriores a la invención de la escritura. El texto parece hacer alusión a este conflicto, cuando se dice que Inanna (en la traducción de Meador) "llevaba las túnicas de los viejos dioses antiguos" (3) . Attinger (5) y Pettinato (6) nombran estos "viejos dioses" de manera explícita como "Enul y Enŝar " que pudieran ser, ciertamente, dioses mucho más antiguos (10) (Pág. 53).

Sin embargo, incluso esta interpretación del mito no explica el significado de algunos de sus elementos; por ejemplo, si esta es la historia de un conflicto entre una Diosa Madre diosa y un Dios Padre , ¿qué papel juega exactamente la montaña Ebih?

Otra forma diferente de ver este mito es la forma o "evemerística" o"racionalista", que consiste en explicar el mito mediante fenómenos naturales. Esta forma de interpretar los mitos antiguos era más popular en el pasado de lo que es hoy en día, pero nunca pasó de moda. Sin embargo, los eruditos modernos tienden a ser mucho más cautos cuando basan la explicación (algunos podrían hablar de "explicación satisfactoria") de elementos de historias complejas en fenómenos físicos banales. Cuando Servio dijo que la Quimera era un volcán, él podía pensar que los antiguos eran tan ingenuos como para confundir un volcán con un león. Pero eso, por supuesto, es como mínimo, poco probable, por no decir directamente que es una majadería. Probablemente los antiguos se enfrentaban los mismos fenómenos físicos que nosotros y, para ellos, describir una tormenta eléctrica mediante las acciones realizadas por un Dios llamado Zeus fuese una manera para coherente de conciliarlo con sus herramientas culturales y mentales. Hacemos lo mismo en los tiempos modernos, cuando atribuimos ciertos eventos a entidades abstractas y tal vez sobrenaturales de cuya existencia se puede dudar razonablemente (por ejemplo, "el libre mercado").

Jacobsen (11) ha propuesto explicaciones naturalistas para algunos mitos sumerios y acadios, pero no las hay específicas para la historia de Inanna y Ebih. Sin embargo, si examinamos el relato a la luz de una posible interpretación racionalista, vemos inmediatamente cómo la destrucción de la montaña muestra indicios de una catástrofe ecológica causada por la deforestación y el sobrepastoreo.

En el mito, la montaña Ebih se describe como un lugar exuberante: los frutos cuelgan en sus jardines florecientes. Cuenta con hierba, magníficos árboles, leones, toros salvajes y ciervos en abundancia. Después se produce el ataque (con fuego y una lluvia de piedras) de Inanna a la montaña. En otro de los poemas de Enheduanna, traducido por Meador como "Señora del Grandioso Corazón" (3) leemos algunas líneas que pueden referirse a la lucha de Inanna contra Ebih:

Ella aplasta la montaña hasta convertirla en polvo,
esparciendo la basura desde el amanecer hasta el ocaso,
Ella arroja enormes piedras,
y la montaña,
como una olla de barro
se desmorona
con su poder
Ella derrite la montaña
como si fuera sebo de oveja.

No hace falta mucha imaginación para ver que el poema bien podría estar describiendo la degradación del suelo en las laderas de una montaña, que se convirtió en barro deslizándose cuesta abajo. Los terrenos de montaña son especialmente sensibles a la erosión del suelo y el problema es especialmente grave en climas cálidos sometidos a episodios de fuertes lluvias alternados con periodos secos, como es el caso del clima mediterráneo y del de Oriente Medio.

Mesopotamia es una tierra llana, pero sus habitantes practicaban un intenso comercio de madera y otros productos forestales. Hoy en día, la mayoría de los montes del norte de África y Oriente Medio están degradados y erosionados en mayor o menor medida. Pero esto no era así en la antigüedad y basta comprobar cómo las montañas del Líbano eran una fuente de madera para los antiguos sumerios (según consta en el mito de Gilgamesh y Enkidu), mientras que en la actualidad estas regiones están casi completamente deforestadas y erosionadas (12). A partir de los datos disponibles (13), parece evidente que los Montes Zagros, que son probablemente, donde se sitúa la acción del "Inanna y Ebih", mantenían grandes extensiones de bosque cerrado en tiempo de los sumerios, pero también es cierto que ya estaban siendo deforestados; un lento proceso que los ha llevado a su situación actual de grave degradación ambiental (14).

Los antiguos conocían el problema de la degradación del suelo. McNeill y Viniwarter (15) resumen varios elementos de la cuestión, e indican que ya en el año 2000 antes de nuestra era, es decir en un momento no muy lejano a la época de Enheduanna, los agricultores en el Creciente Fértil ya habían desarrollado métodos de lucha contra la erosión del suelo. También mencionan que escritores romanos, como Varrón, tenían un gran interés en la calidad del suelo y en la necesidad de evitar la erosión. También es bien conocido que Platón, en su "Critias" (siglo IV antes de Cristo) describe la erosión y la degradación de las montañas de Grecia. Un documento preindustrial interesante sobre este tema fue escrito por Matteo Biffi Tolomei a finales del siglo XVIII (16), donde describe los intentos de mantener la cubierta forestal de los montes Apeninos en la Toscana, y cómo se fracasó después de mucho debate entre los que se definían a sí mismos como el partido "moderno" (a favor de la tala de los árboles) y los del "viejo "partido (que propugnaban el mantenimiento de los bosques). Este conflicto de hace un par de siglos no se enmarca en términos religiosos, pero podemos ver en él un posible reflejo de una pugna mucho más antigua en el tiempo como la que aparece en la historia sumeria de Inanna y Ebih.

3. Conclusión: la religión como una forma de interpretar el mundo

La religión en tiempos de los sumerios era sin duda muy diferente a lo que es en la actualidad. Sin embargo, ciertos elementos del concepto de la religión son comunes en todas sus formas (véase, por

ejemplo en Thorkild Jacobsen (11) una relación exhaustiva de las características y del desarrollo histórico de la visión religiosa sumeria del mundo). Una cosmovisión religiosa que puede ver más allá de las ventajas a corto plazo de una acción (tala de árboles) y tener en cuenta las desventajas en el largo plazo (erosión del suelo). Hoy en día, podemos un enfoque similar en la reciente encíclica papal sobre el cambio climático (17) y en la declaración islámica sobre el cambio climático global (18). Esa puede ser también la clave de la historia de Inanna: el "castigo" a la montaña Ebih, podría interpretarse como la destrucción de los seres humanos que no fueron lo suficientemente cuidadosos como para mantener y sostener su ecosistema.

Referencias.

1. Kramer SN. Sumerian Aythology: A Study of the Spiritual and Literary Achieve-ment in the 3rd Millennium B.C. Memoirs of. Philadelphia: American Philosophical Society; 1944.

2. Delnero P. Inana and Ebih and the Scribal Tradition. A Common Cultural Heritage:Studies on Mesopotamia and the Biblical World in Honor of Barry L Eichler [Internet]. CDL Press; 2011 [cited 2015 Aug 8]. Available from: https://www.academia.edu/1908001/Inana_and_Ebih_and_the_Scribal_Tradition

3. Meador B. Inanna, Lady of Largest Heart: Poems of the Sumerian High Priestess Enheduanna [Internet]. Austin (Tx): University of Austin Press; 2000 [cited 2015 Aug 3]. Available from: https://books.google.it/books?hl=en&lr=&id=B45PvLlj3ogC&oi=fnd&pg=PR3&dq=inanna+and+ebih&ots=PCrv4Pptzm&sig=2nUOlV-Ef5ewoPe-dNMa-pzfv_A

4. Black JA, Cunningham G, Fluckiger-Hawker E, Robson E, Zólyomi G. Inana and Ebih: translation [Internet]. The Electronic Text Corpus of Sumerian Literature. [cited 2015 Aug 3]. Available from: http://etcsl.orinst.ox.ac.uk/section1/tr132.htm

5. Attinger P. Inana and Ebih. Zeitschrift für Assyriologie und Vor Archäologie [Internet]. 1998;88:164–95. Available from: http://www.degruyter.com/dg/viewarticle/j$002fzava.1998.88.issue-2$002fzava.1998.88.2.164$002fzava.1998.88.2.164.xml

6. Pettinato G. Mitologia sumerica [Internet]. Torino: UTET; 2001 [cited 2015 Aug 9]. Available from: https://books.google.it/books/about/Mitologia_sumerica.html?id=JoMRAQAAIAAJ&pgis=1

7. Levi-Strauss C. Myth and Meaning. London: Routledge & Kegan Paul, U.K; 1978.

8. Karahashi F. Fighting the Mountain: Some Observations on the Sumerian Myths of Inanna and Ninurta*. J Near East Stud [Internet]. 2004 [cited 2015 Aug 3];63(2):111–8. Available from: http://www.jstor.org/stable/10.1086/422302

9. Bardi U. Il Libro della Chimera. Firenze, Italy: Polistampa; 2008.

10. Espak P. Some Early Developments in Sumerian God-Lists and Pantheon. In: Kanmerer T, editor. Identities and Societiesin the Ancient East-Mediterranean Regions [Internet]. Munster: Ugarit-Verlag; 2011 [cited 2015 Aug 23]. Available from: https://www.academia.edu/1466135/Some_Early_Developments_in_Sumerian_God-Lists_and_Pantheon

11. Jacobsen T. The Treasures of Darkness: A History of Mesopotamian Religion [Internet]. 1978 [cited 2015 Aug 9]. Available from: https://books.google.it/books/about/The_Treasures_of_Darkness.html?id=bZT57A8ioCkC&pgis=1

12. Mikesell MW. The Deforestation of Mount Lebanon. Geogr Rev [Internet]. 1969;59(1):1–28. Available from: http://www.jstor.org/stable/213080

13. Rowton MB. The Woodlands of Ancient Western Asia. J Near East Stud [Internet]. 1967;26(4):261–177. Available from: http://www.jstor.org/stable/543595

14. Pswarayi-Riddihough I. Forestry in the Middle East and North Africa: An Implementation Review, Volumes 23-521 [Internet]. World Bank Publications; 2002 [cited 2015 Aug 9]. 56 p. Available from: https://books.google.com/books?id=TqTJdyForfkC&pgis=1

15. McNeill JR, Winiwarter V. Breaking the sod: humankind, history, and soil. Science [Internet]. 2004 Jun 11 [cited 2015 Aug 18];304(5677):1627–9. Available from: http://www.sciencemag.org/content/304/5677/1627.full

16. Biffi Tolomei M, Clauser F. Una tragedia ecologica del ’700. Firenze, Italy: Libreria Editrice Fiorentina; 2004. 64 p.

17. Laudato si’ [Internet]. [cited 2015 Aug 11]. Available from: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

18. Islamic Declaration on Global Climate Change [Internet]. [cited 2015 Aug 23]. Available from: http://islamicclimatedeclaration.org/islamic-declaration-on-global-climate-change/